

Bangladesh: Luchan por unión, contra despidos

POR EMMA JOHNSON
Y MARTÍN KOPPEL

DACCA, Bangladesh—“¡Unámonos! ¡Unámonos! ¡Trabajadores del mundo, Unámonos!” Esa consigna resonó a lo largo de la calle Tophana cuando más de 400 trabajadores de la costura marcharon por el centro comercial de esta ciudad el 28 de octubre.

Los trabajadores, afiliados a la Federación Nacional de Trabajadores

REPORTAJE DIRECTO

de la Costura (NGWF), exigían que los dueños de la Ha-Meem Sportswear reabrieran la fábrica de ropa deportiva, la cual fue cerrada dos semanas antes en un intento de romper su sindicato.

Hace varios meses los trabajadores en la Ha-Meem, situada en la zona industrial Tejgaon en Dacca, decidieron organizar un sindicato para luchar contra los bajos salarios, el abuso de los patrones y las condiciones de trabajo inseguras. Cuando el acoso, la violencia física y los despidos de militantes sindicales no lograron intimidar a los trabajadores, los

Sigue en la página 11

Éxito en ganar lectores da impulso a fondo del partido

Fondo del PST para Construcción del Partido (semana 7)

Ciudades	Cuota	Recibido	%
Atlanta	\$8,600	\$7,495	87%
Brooklyn	\$10,000	\$8,420	84%
Nueva York	\$10,000	\$8,225	82%
Seattle	\$7,600	\$6,167	81%
San Francisco*	\$14,500	\$11,495	79%
Chicago***	\$11,000	\$8,373	76%
Los Angeles	\$8,000	\$5,971	75%
Minneapolis	\$5,000	\$3,702	74%
Washington	\$8,000	\$5,880	74%
Boston*	\$3,750	\$2,705	72%
Filadelfia	\$4,200	\$2,824	67%
Miami	\$2,800	\$1,859	66%
Nebraska*	\$3,350	\$1,913	57%
Lincoln*	\$150	\$155	103%
Omaha*	\$3,200	\$1,758	55%
Houston	\$3,300	\$1,005	30%
Otra		\$600	
Total	\$100,100	\$76,634	77%
Debe ser	\$100,000	\$88,000	88%

*aumentó cuota

Derrocan al aborrecido presidente de Burkina Faso

Abre lucha por espacio político para trabajadores



Reuters/Joe Penney

Manifestantes frente al cuartel en Ouagadougou, Burkina Faso, octubre 30, parte de las protestas por todo el país que forzaron la renuncia del presidente Blaise Compaoré, el día siguiente.

POR MAGGIE TROWE

Manifestaciones populares de cientos de miles de personas en Burkina Faso, en África occidental, forzaron la caída del presidente Blaise Compaoré el 31 de octubre. La movilización fue provocada por las intenciones del tirano de enmendar la constitución para permitirle permanecer en el gobierno por un quinto

mandato. Acciones en solidaridad con las protestas tomaron lugar en los países vecinos de Ghana, Costa de Marfil y en otros países africanos, así como por toda Europa y América del Norte, incluyendo en Montreal, París, Nueva York y Berlín.

Compaoré había gobernado el país de 17 millones de habitantes desde que usurpó el poder en 1987 a través de un golpe de estado que derrocó una revolución democrática popular con el asesinato de su dirigente central Thomas Sankara y otros cuadros revolucionarios.

Burkina Faso es uno de los países más
Sigue en la página 11

Kurdos de Iraq se unen a kurdos de Siria en batalla por Kobani

POR BRIAN WILLIAMS

“Nuestra moral está muy alta y estamos convencidos que expulsaremos [a los combatientes del Estado Islámico] de Kobani”, dijo un comandante del Peshmerga a la agencia France-Presse el 4 de noviembre. Ciento cincuenta combatientes del Peshmerga con artillería pesada arribaron del Kurdistán iraquí varios días antes a la sitiada ciudad siria situada en la frontera con Turquía para unirse a las Unidades de Protección Popular (YPG) kurdas que han estado conteniendo una gran ofensiva de una fuerza muchísimo más grande y mejor armada del Estado Islámico por más de 50 días.

La batalla por Kobani ilustra la creciente unidad y confianza del oprimido pueblo kurdo, que ha estado separado por décadas por las fronteras de Siria, Iraq, Turquía e Irán. Sus unidades militares, que han venido trabajando juntas de forma creciente, han demostrado ser la única fuerza eficaz en la guerra contra el Estado Islámico. Su resistencia ha

Cuba vs. EUA: dos respuestas distintas al brote de ébola

POR SETH GALINSKY
Y STEVE CLARK

El contraste entre la rápida y generosa respuesta del gobierno revolucionario de Cuba y del pueblo cubano a la devastadora epidemia del ébola en África Occidental, y la falta de acción del régi-

ANALISIS

men más rico del mundo capitalista en Washington, es tan extremo que en las semanas recientes hasta los directores del *New York Times* se vieron forzados a señalarlo.

“Aunque Estados Unidos y otros países acaudalados se han sentido satisfechos con contribuir dinero”, dijo el editorial del *Times* el 19 de octubre, “únicamente Cuba y unas pocas organizaciones no gubernamentales están proporcionando lo que se necesita con mayor urgencia: profesionales médicos dispuestos a atender pacientes”. Aunque “satisfecho” es difícilmente la palabra adecuada para describir la insignificante y retardada respuesta de los gobernantes norteamericanos, la diferencia es flagrante. “Cuba podría terminar jugando el papel más destacado entre las naciones que están buscando contener el virus”, escribieron los directores.

Lo que está recibiendo menos comentarios, es la igualmente radical diferen-

Sigue en la página 10

dado impulso a la lucha nacional kurda, y también ha inspirado a trabajadores y a mujeres en toda la región e incluso de más allá.

Entre tanto, los medios capitalistas estadounidenses, que durante semanas han publicado a diario reportajes sobre la inminente caída de Kobani, se han vuelto más acalladas en su cobertura sobre la guerra en cuanto a los kurdos, especialmente sobre el papel de las YPG en Siria, la cual está afiliada al Partido Kurdo de los Trabajadores (PKK) en Turquía. El PKK, uno de varias decenas de grupos en la lista de organizaciones terroristas que mantiene Washington, libró una lucha de tres décadas por derechos y autonomía del gobierno turco, un aliado de Washington, hasta el establecimiento de un alto al fuego en 2013.

Cuando empezó la batalla en Kobani a mediados de septiembre, el gobierno turco desplazó tanques y tropas a lo largo de la frontera con la ciudad para bloquear la entrada de combatientes y

Sigue en la página 11

Luchas en Bangladesh

Viene de la portada

parones cerraron la fábrica sin previo aviso.

“Este es un cierre ilegal”, dijo Amirul Haque Amin, el presidente de la NGWF, dirigiéndose a los manifestantes. “Hemos presentado quejas al Ministerio de Trabajo, al Ministerio de Comercio, y a los dueños para exigir que tomen las medidas necesarias para reabrir la fábrica. Pero permanecen callados”.

Los sindicalistas marcharon hacia el Ministerio de Trabajo. Fueron bloqueados por las barricadas de alambre de púas montadas por la policía. Una delegación de siete personas, encabezada por la secretaria general de la NGWF, Safia Parvin, entregó una declaración a los funcionarios del ministerio, en la que exigían la reapertura inmediata de la fábrica.

Los dirigentes sindicales invitaron después a los reporteros del *Militante* a la sede del sindicato para tener un intercambio con una decena de trabajadores de Ha-Meem. Nos contaron su historia, pero nos pidieron no usar sus nombres y fotos para evitar ser puestos en la lista negra de los patrones. Por lo menos a siete trabajadores que fueron despedidos por Ha-Meem se les han negados trabajos en otras fábricas de ropa.

“Antes, no sabíamos qué derechos teníamos y qué beneficios nos correspondían”, dijo Robi, de 26 años quien opera una máquina de coser. “Pero vimos las noticias sobre otros trabajadores

que habían ganado sus beneficios con la organización de un sindicato, así que decidimos que eso era lo que necesitamos. Después que nos organizamos, la compañía comenzó a pagar los beneficios. Pero después de seis meses comenzaron a acosarnos y amenazarnos cada vez más, diciendo que perderíamos nuestros trabajos si no abandonábamos al sindicato”. A pesar de las amenazas de la compañía, más trabajadores se unieron al sindicato.

Los trabajadores dijeron que los patrones los estafan rutinariamente al no pagar las horas extras. “Fuimos a la oficina de Recursos Humanos y les dijimos que nos habían estafado en el pago”, dijo Joba, otra operadora. “Dos supervisores nos dieron bofetadas y nos patearon. Nos quejamos con el dueño. Entonces ellos organizaron una reunión entre los trabajadores y la gerencia, pero trajeron matones a la reunión para intimidarnos”.

Luego los dueños llamaron a la policía, y 12 trabajadores fueron arrestados bajo cargos falsos de “incitar a la violencia”. Estuvieron presos hasta que la NGWF los sacó bajo fianza el día siguiente.

La mañana siguiente, el 13 de octubre, los trabajadores empezaron a trabajar como de costumbre. A las 2:30 p.m. los patrones llamaron a la policía y los desalojaron de la planta. Ha permanecido cerrada desde entonces.

“Los patrones tienen periódicos y estaciones de televisión”, dijo Robi. “Son



Militante/Ron Poulsen

Más de 400 obreras de la costura marcharon en Dacca, Bangladesh, el 28 de octubre, para exigir reapertura de fábrica que fue cerrada como parte de esfuerzo para destruir el sindicato.

miembros del parlamento, controlan el gobierno”. Colgada en una pared en la sede nacional del sindicato hay una lista de 500 quejas por despidos ilegales que siguen pendientes ante el tribunal laboral.

El grupo Ha-Meem bangladesí, es propietario de 25 fábricas de ropa y cinco lavanderías industriales, un molino de tela de mezclilla, una fábrica de pulóvers, un periódico, y un canal de televisión. Exportan ropa para marcas internacionales como la Gap, Wal-Mart, J.C. Penney y H&M.

Los trabajadores en esta planta fueron

parte de los cientos de miles que participaron en una serie de huelgas y protestas en 2013 que obligaron al gobierno a aumentar el salario mínimo en un 77 por ciento.

“Durante los últimos 22 meses, se han inscrito casi 200 sindicatos de la confección”, dijo al *Militante* Kalpona Akter, director ejecutivo del Centro Bangladesí para la Solidaridad Obrera, el 29 de octubre. “Anteriormente, uno o dos eran inscritos por año. Este aumento fue la respuesta de los trabajadores a Tazreen y a la Plaza Rana”.

En noviembre de 2012 más de 110 trabajadores murieron en un incendio en la empresa Tazreen Fashion en Dacca. Apenas unos meses después, en abril de 2013, 1 127 obreros de la costura en el complejo de fábricas de la Plaza Rana perecieron en el altar de las ganancias cuando se derrumbó un edificio mal construido de ocho pisos. En respuesta, cientos de miles de trabajadores se lanzaron a las calles para protestar contra las condiciones de trabajo peligrosas.

“Estas luchas abrieron el espacio para que los trabajadores planteen muchas cuestiones”, dijo Akter. “Pudimos ganar un aumento en el salario mínimo y exigir lugares de trabajo más seguros y derechos sindicales”.

Protestas derrocan al presidente de Burkina Faso

Viene de la portada

pobres del mundo. La esperanza de vida es de 56 años, la tasa de mortalidad infantil es la novena más alta del mundo y cerca del 90 por ciento de la población se dedica a la agricultura de subsistencia. El gobierno de Compaoré revirtió los proyectos sociales que iban dirigidos a combatir este legado y dio prioridad a los esfuerzos para atraer la inversión capitalista extranjera en las minas de oro y en el algodón. Varios años de descenso en los precios de estos productos han resultado en una contracción económica y en el deterioro de las condiciones sociales de la mayoría.

La rebelión contra el régimen de Compaoré fue preparada en los días previos al voto sobre la enmienda, el cual estaba programado para el 30 de octubre. “Ayudamos a organizar caravanas de autos y motocicletas que fueron a los mercados y gasolineras de todo el país instando a la gente a salir a protestar”, dijo Serge Bambara, un cantante de rap conocido como “Smokey” y uno de los dirigentes del grupo Balai Citoyen (la Escoba Cívica), en una entrevista telefónica el 4 de noviembre desde Ouagadougou, la capital del país.

Varios sectores del cuerpo de oficiales de las fuerzas armadas y de la acaudalada clase gobernante del país se han apresurado a constituir un nuevo gobierno, compitiendo entre sí por el poder a la misma vez que buscan cerrar el espacio creado por las movilizaciones populares para que los trabajadores se organicen y luchen.

Después de la salida de Compaoré, el general Honoré Traoré, jefe del estado mayor del ejército, dijo el 31 de octubre que tomaría las riendas hasta que se celebren elecciones dentro de un año. Al día siguiente, frente a las nuevas protes-

tas contra Traoré, un grupo de oficiales subalternos dirigido por el teniente coronel Isaac Yacouba Zida tomó el control.

El derrocamiento de Compaoré ha renovado el debate y el interés en el legado político de Thomas Sankara y en los avances de la revolución popular democrática que él dirigió. La revolución, que duró de 1983 a 1987, nacionalizó la tierra para garantizarle a los productores agrícolas rurales el fruto de su trabajo; lanzó una siembra masiva de árboles y proyectos de irrigación para detener el avance del

desierto; organizó campañas masivas de alfabetización y de vacunación y por primera vez puso a disposición de millones de personas la atención básica de salud. Las mujeres participaron en grandes cantidades en la transformación social, que incluyó una lucha contra la opresión de las mujeres.

“No me sorprendió el levantamiento”, dijo al *Militante* Marc Kobore, de 35 años, quien se mudó de Burkina Faso a Nueva York. “La gente estaba harta del gobierno, sobre todo con la represión y la falta de democracia”.

Kurdos de Siria e Iraq se unen en defensa de Kobani

Viene de la portada

de suministros a Kobani, la cual estaba rodeada por todos los otros flancos por el Estado Islámico. Ya que después de semanas de sitio los reaccionarios no lograron que cayera la ciudad, Washington y Ankara permitieron el paso de una mínima ayuda. Además de conducir ataques aéreos en el área, el 19 de octubre Washington lanzó por aire en una sola ocasión suministros sobre Kobani que incluyeron armamentos ligeros, municiones y material médico suplidos por el Kurdistán iraquí. El gobierno turco finalmente anunció que permitiría que alrededor de 150 combatientes del Peshmerga viajarán por territorio turco para sumarse a la batalla.

El 1 de noviembre, varios días después que las fuerzas del Peshmerga empezaran a entrar a Kobani, se realizaron mítines en solidaridad con la lucha de los kurdos en centenares de ciudades por todo el mundo. Las manifestaciones pro-kurdas en Turquía incluyeron una en la que participaron 20 000 personas en Diyarbakir; una protesta en Estambul; un mitin de 5 000 personas en la ciudad de Tatvan en la provincia de

Bitlis, en la que los manifestantes expresaron su apoyo para la YPG y para el dirigente encarcelado de la PKK Abdullah Ocalan; una marcha en Antep donde se corearon consignas denunciando las muertes recientes de mineros y de otros trabajadores en sus centros de trabajo; y otras protestas en Van, Tekman, Varto, Mus y Malazgirt, informó kurdishquestion.com.

Alrededor de 10 mil personas marcharon en Cologne, Alemania. Se realizaron actos de solidaridad en seis ciudades de India y en siete provincias de Afganistán.

Kurdos turcos reciben al Peshmerga

Los refuerzos del Peshmerga recibieron una cálida bienvenida durante su viaje por el sudeste de Turquía con mayoría kurda.

Alrededor de 50 miembros del Ejército Libre Sirio (FSA) entraron a Kobani el 29 de octubre para unirse al YPG y a una cantidad más pequeña de miembros del FSA que ya estaban allí para ayudar a defender la ciudad. El FSA es una coalición militar formada tras la sangrienta represión del gobierno sirio contra las

protestas populares en contra de la dictadura de Bashar al-Assad en 2011.

Según el Gobierno Regional de Kurdistán de Iraq, los 150 Peshmergas fueron enviados a Kobani para llevar armamentos pesados, pero no para participar en combates. Sin embargo, en una rueda de prensa en Kobani el 1 de noviembre los dirigentes del YPG y del Peshmerga subrayaron la necesidad de forjar un “ejército nacional”.

“Para nosotros ninguna de las partes de Kurdistán es diferente”, dijo Liwa Ebdulqahir, comandante general de las fuerzas del Peshmerga en Kobani, según Firatnews. “Hoy fueron nuestros enemigos los que nos unieron. Estamos listos para hacer lo que podamos. Estamos listos para sacrificar nuestras vidas por Kobani”.

Mientras tanto, el Estado Islámico se jactó en la edición de octubre de *Dabiq* de ser responsable del reinicio de la esclavización masiva de mujeres y niños como botín de guerra en una escala nunca vista en tiempos modernos. Alrededor de 5 000 mujeres de la minoría oprimida yazidí han sido esclavizadas, según el *Kurdish Globe*.

Ébola: dos respuestas distintas

Viene de la portada

cia entre los pasos decisivos de la dirección comunista de Cuba para prevenir la propagación de la epidemia en Cuba y en otros países de América, y las tardadas y erráticas medidas de salud pública de los gobiernos federal y estatales de Estados Unidos y de los partidos políticos, incluyendo con respecto al uso de cuarentenas cuando sean necesarias para prevenir nuevas infecciones.

Detener al ébola

Seleccionados de entre 15 000 voluntarios, Cuba ha enviado 256 trabajadores de la salud a Guinea, Sierra Leona y Liberia, muchos más que los enviados por cualquier otro país del mundo. Otro grupo de 205 voluntarios ha completado las tres semanas de adiestramiento riguroso, que incluye el uso de trajes de protección personal, y están esperando a que se construyan las instalaciones necesarias.

El gobierno revolucionario de Cuba no solo está organizando el esfuerzo para brindar tratamiento a los infectados con el ébola, sino también está minimizando el riesgo a los voluntarios médicos y deteniendo la propagación del virus. Cualquier cubano que sea infectado recibirá tratamiento en África, en un centro para extranjeros que estén prestando asistencia, y solo regresará a Cuba cuando se recupere, informó Jorge Pérez, director del Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí.

A su regreso a Cuba todos los voluntarios serán puestos en cuarentena en un hospital por 21 días.

Cuba permite que pasajeros provenientes de África Occidental visiten Cuba si se someten voluntariamente a una cuarentena. Para el 20 de octubre, lo habían hecho 28 personas nativos de Sierra Leona, Guinea, Congo, Nigeria y Cuba.

En cambio, los métodos de la “industria” de la salud estadounidense, impulsada por las ganancias, y de los gobiernos a nivel federal, estatal y municipal, prometen mucho, cumplen con poco, y con frecuencia terminan haciendo daño.

Nomás pregunten a la familia y amistades de Thomas Eric Duncan, un visitante de Liberia que llegó a Dallas y a quien en septiembre le negaron tratamiento médico oportuno y murió como resultado de las diferencias del “cuidado” médico que reciben en Estados Unidos personas de diferentes clases sociales.

Dos enfermeras involucradas en el tratamiento de Duncan también contrajeron la enfermedad pero sobrevivieron. El sindicato de enfermeros y enfermeras National Nurses United señala que quienes atendieron a Duncan recibieron una

capacitación deficiente, equipo de protección inadecuado, y que las agencias del gobierno no les dieron una orientación clara sobre los protocolos de seguridad que deberían ser seguidos.

Craig Spencer, un médico que regresó hace poco después de servir en la clínica de Médicos Sin Fronteras en Guinea, pasó dos días transitando entre la población de Nueva York, yendo a jugar boliche y viajando en los trenes y taxis después que comenzó a sentirse mal. Fue hospitalizado el 23 de octubre, y varias personas que tuvieron contacto con él han sido puestas en aislamiento.

Para intentar proteger sus intereses políticos frente a estos fiascos, los políticos capitalistas están respondiendo en la forma más inhumana y burocrática consecuente con las relaciones sociales que elevan las ganancias de un puñado de familias capitalistas por encima de la solidaridad humana.

El gobernador de Nueva Jersey Christopher Christie, por ejemplo, ordenó que la enfermera Kaci Hickox —quien había regresado recientemente de trabajar con Médicos Sin Fronteras en Sierra Leona— fuera puesta en cuarentena por 21 días en una tienda de campaña fuera del hospital University Hospital en Newark, con un escusado portátil, sin ducha y poco material de lectura.

¡El polo opuesto de la efectiva y digna cuarentena de 21 días planeada para el personal médico voluntario cubano a su regreso!

Estos errores han abierto divisiones entre los gobernantes de Estados Unidos, incluyendo entre la Casa Blanca y sus propios jefes militares. Washington ha prometido enviar 4 mil soldados para construir 18 clínicas en África occidental, pero hasta el 22 de octubre solo se habían enviado 500.

El 28 de octubre, el general Ray Odierno, jefe del estado mayor del ejército, ordenó al personal militar que regresara de los países afectados por el ébola a permanecer en cuarentena en las bases norteamericanas por 21 días antes de regresar a sus familias, amistades y al público. Y el general Martin Dempsey, jefe del Estado Mayor Conjunto, ha propuesto que todos los soldados de Estados Unidos que regresen de esos países sean puestos en cuarentena.

Intentando evitar una disputa con sus designado alto mando militar que pueda ser políticamente dañina, el presidente Barack Obama argumentó en una rueda de prensa el 28 de octubre en la Casa Blanca que tales medidas son apropiadas para los soldados ya que su despliegue no es voluntario. “No esperamos que ellos tengan las mismas reglas” dijo.

Pero cuando se trata de personal médico norteamericano en África occidental —los cuales tienen contacto directo con pacientes afectados con ébola y tienen un riesgo alto— insistió Obama, una cuarentena desalentaría a voluntarios y socavaría los esfuerzos de instituciones norteamericanas de “seguir dirigiendo la respuesta global”.

“Ninguna otra nación”, dijo el presidente norteamericano, “está haciendo tanto como Estados Unidos para asegurar que se contenga y eventualmente se elimine la epidemia”.

Pero no es la imperialista “América”, sino Cuba socialista quien está “dirigiendo la respuesta global”. La racionalización de la Casa Blanca sobre su trayectoria es una muestra de hipocresía y mentira.

El 27 de octubre, el Centro para el



Trabajadores de la salud cubanos en Liberia. El punto de partida de la respuesta de Cuba al ébola en África son las necesidades de los trabajadores a nivel mundial, en contraste a la industria médica de Estados Unidos la cual es impulsada por el afán de ganancias.

Control de Enfermedades y Prevención del gobierno federal anunció nuevas medidas, incluyendo requerir que la mayoría de los trabajadores de la salud que han estado brindando tratamiento o trabajado cerca de pacientes con ébola se sometan a un examen médico diario y estén en contacto con funcionarios de la salud local sobre su temperatura— pero sin restricciones a sus movimientos hasta que sean diagnosticados.

Lecciones de la epidemia de SIDA

En la lucha contra la propagación del ébola, Cuba ha adoptado medidas sociales parecidas a las que usaron en la lucha contra la epidemia del SIDA. En Cuba, desde la década de 1980 hasta 1993, todas las personas que resultaron ser positivas a la presencia del virus fueron puestas en cuarentena y, al igual que todos en Cuba, recibieron atención médica gratuita.

Además de proveer educación sobre cómo evitar contraer el virus y una amplia distribución de condones, se realizaron más de dos millones de pruebas del virus en Cuba solo en 2011, y los médicos han sido entrenados para identificar males relacionados con el SIDA.

Cuba tenía un gran riesgo para el SIDA. Desde la revolución de 1959,

miles de cubanos voluntarios internacionales —desde soldados a médicos e ingenieros— han viajado por todo el mundo, desde África hasta Haití y Asia. Mientras que casi todos los casos del SIDA en Estados Unidos son resultado de una sola cepa del virus, Cuba tiene 21 cepas diferentes.

El curso adoptado por Cuba ha dado buenos resultados. Su índice de SIDA es una sexta parte que en Estados Unidos. “La población de Cuba es solo un poco más grande que la de la ciudad de Nueva York”, señaló un artículo en el *New York Times* de mayo de 2012. “En las tres décadas de la epidemia global del SIDA, 78 763 neoyorquinos murieron de SIDA. En Cuba solo 2 364”.

Hoy, los voluntarios cubanos en África occidental son conscientes de la responsabilidad que ellos han asumido y por qué este tipo de solidaridad humana es esencial.

“Éste es el reto más grande que he enfrentado en toda mi vida”, dijo el doctor Osmany Rodríguez, veterano de las misiones médicas cubanas en Venezuela y Zimbabue, a CNN. “Poner fin a la transmisión [del ébola] es importante”, dijo. “No para el pueblo cubano, no para el pueblo africano. Sino para todo el mundo”.

Condene asesinato de legislador venezolano y asistente

El legislador venezolano Robert Serra, de 27 años, dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela y de su juventud, y su asistente María Herrera, murieron apuñalados el 1 de octubre en sus casa en Caracas. Un crimen que el ministro del interior Miguel Rodríguez calificó de “intencional, planificado y llevado a cabo con máxima precisión”.

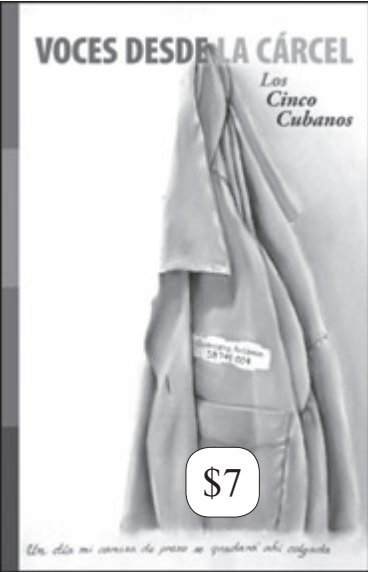
Tres semanas después la oficina de la Juventud Comunista de Venezuela fue atacada y gravemente dañada con bombas incendiarias, cuando estaban presentes miembros de la organización. Nadie fue lesionado.

Miles de personas acudieron a la Asamblea Nacional el 3 de octubre para rendirles homenaje y marcharon en el cortejo fúnebre encabezado por el presidente venezolano Nicolás Maduro.

Estos no son los primeros asesinatos de personajes del gobierno venezolano. Eliécer Otaíza, un consejero local del Partido Socialista Unido, fue asesinado en Caracas en abril. El guardaespaldas de Serra fue asesinado en 2012. El fiscal del estado, Danilo Anderson, que encabezó el procesamiento de varios de los acusados de tomar parte en el fallido golpe militar derechista de 2002, el cual contaba con el respaldo de Washington y cuyo propósito era derrocar al entonces presidente Hugo Chávez, fue asesinado con una bomba en un carro en 2004.

Los trabajadores en Estados Unidos y del mundo entero deben condenar el asesinato de Serra y Herrera. El objetivo de los asesinatos y otros atentados es cerrar el espacio que los trabajadores, agricultores y jóvenes tienen para avanzar sus intereses de clase, y hacer retroceder las luchas que comenzaron con el “Caracazo” de 1989 contra las medidas antiobreras impuestas en ese entonces por el gobierno del presidente Carlos Andrés Pérez. Estos asesinatos políticos tienen como objetivo asestar golpes a la independencia política y económica de Venezuela con respecto a Washington y a la colaboración con el gobierno revolucionario de Cuba. Intentan aterrorizar a los trabajadores y agricultores que participan en luchas por tierra, mejores condiciones laborales, y por acceso a educación, cuidado médico, agua, electricidad y viviendas.

—MAGGIE TROWE



pathfinderpress.com